

CON LOS NIÑOS

# ¡Vamos a JUGAR!

## EN CASA

Un imprevisto aguacero puede obligar a los chicos a permanecer en casa, pero no por esto tienen que renunciar a sus distracciones con los amigos. Damos, a continuación, algunas ideas para transformar una tarde lluviosa en una ininterrumpida sucesión de diversiones agradables.

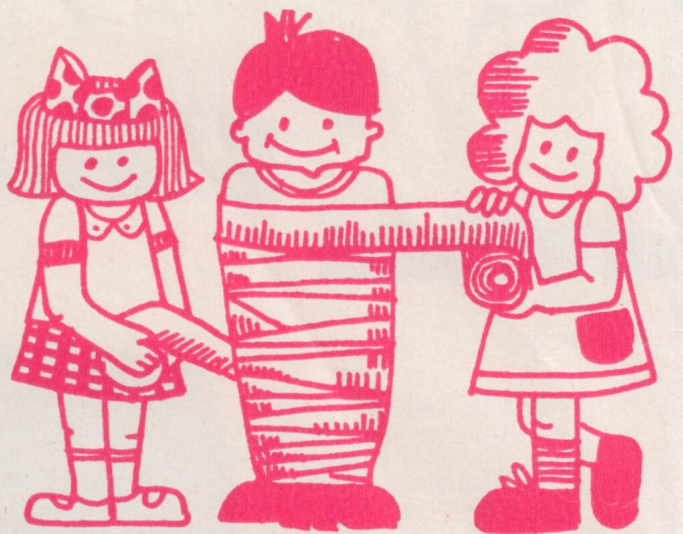
**LA MOMIA:** Es un juego para parejas o grupos de tres. Comprar un discreto número de rollos de papel higiénico (escogiendo la calidad más resistente) y liberar una habitación del máximo de objetos que sea posible. El juego consiste en ver quién «momifica» más aprisa al compañero (fajándole de los pies a la cabeza). Quien rompe el papel, puede ser eliminado o penalizado.

**EL OBJETO DESAPARECIDO:** Hace falta buena memoria fotográfica. El que «para» debe salir de la habitación en la que están reunidos todos los amigos y, mientras está fuera, se desplazan algunos objetos (un jarrón de flores, una silla, una planta, un adorno). Luego, en el tiempo establecido previamente (puede ser muy adecuado señalar el de la duración de un disco) el jugador deberá decir qué cambios se han producido en la habitación.

**RECOLECCION DE PATATAS:** Cada jugador debe proveerse de un plato y una cuchara. Se esparcirán sobre el pavimento veinte o treinta patatas que los chicos tendrán que recoger con la cuchara, depositándolas en el plato, pero sin empujar las patatas contra la pared (¡así sería muy fácil!). Gana quien consigue recoger más en el tiempo previamente establecido.

**LAS CADENAS:** Si se prepara una «minifiesta» para un cumpleaños o santo, los adornos se pueden preparar, divirtiéndose al mismo tiempo, con este original juego de velocidad. Hacen falta varias tiras de papel de colores (de un tipo un poco resistente) y tantos rollos de papel adhesivo como jugadores. Cada tira se cierra, formando anilla, y se engancha con otra para hacer una cadena. Se puede jugar por parejas (uno hace la anilla y el otro las va uniendo). Gana quien, pasado el tiempo señalado, tiene la cadena más larga.

**EL CHAPUZON:** Es un juego que inquietará un poco a las mamás, pero es de éxito seguro, en especial si se propone cuando el ambiente está ya bastante... caldeado: Se coge un cubo o un barre-



ño de plástico (va muy bien el que gasta mamá para poner la ropa en remojo o lavar los platos), se llena casi hasta el borde de agua y se deposita en el suelo. En el agua se echan limones, o melocotones, por ejemplo (se trata de que no sea fruta muy pequeña, de lo contrario el juego sería demasiado fácil). A algunos metros de distancia se pone un recipiente vacío sobre una silla. Por turno, los jugadores se arrodillan, y, sin emplear para nada las manos, deben coger con la boca las frutas y, sujetándolas con los dientes, depositarlas en el recipiente vacío. Los objetos «pescados», pero que caigan en el trayecto, no sirven para la puntuación. Gana quien, en el tiempo señalado, consigue depositar en el recipiente vacío mayor número de frutas (o pequeños objetos, si se prefiere).

**EL JUEGO DE LOS NUMEROS:** Sólo es posible si se dispone de un amplio espacio (una terraza, por ejemplo). Los jugadores (una docena, por lo menos, pero cuantos más mejor) se reúnen en el centro. Un jefe de juego se aleja del grupo y grita un número (dos, tres, cuatro, cinco). A cada número, los que juegan deben formar grupos de la cantidad indicada, dos, tres, etc.

Quien se queda aislado, es eliminado. El juego sigue hasta que no quedan más que dos jugadores, a quienes corresponde el premio.

## AL AIRE LIBRE Y EN CASA

OS damos ahora algunas indicaciones para hacer más placenteras y divertidas las horas de recreo de vuestros hijos.

**EL FARDO:** Es una especie de «escondite» que puede jugarse en casa o durante una fiesta. Los presentes se dividen en dos equipos. Uno saldrá de la habitación, mientras el otro «empaquetará» a uno de sus propios componentes, haciéndole sentar en el suelo (podrá ponerse en la posición que desee) y envolviéndole completamente con papel de periódico. Luego, el resto del equipo saldrá sin dejarse ver por los adversarios que, en el tiempo que previamente se haya establecido, tendrán que adivinar quién es el «empaquetado». Este último no deberá decir ni una palabra, aunque, como es lógico, los demás harán todo lo posible por hacerle reír, por lo menos, para poder reconocerle. Se permite tocar el «fardo» tratando de descubrir algún detalle que facilite la identificación.



**LA MANZANA ESQUIVA:** Tantas manzanas (o peras) como sean los jugadores. Se atan las manzanas por el pedúnculo a un cordel que se sujeta con cinta adhesiva o unos clavos al montante de una puerta. Las manzanas deben colgar a la altura de la cara de los niños (éstos tendrán las manos atadas a la espalda). A una señal convenida, los niños deben intentar morder la fruta. Gana quien logra dar el primer mordisco. Una variante: si el juego se desarrolla al aire libre, se juega por parejas. Uno tiene en la mano el cordel y el otro, de rodillas, intentará morder la fruta.

**SIN UNA MANO:** Otro juego de parejas. Los dos jugadores irán atados el uno al otro por un brazo (uno el derecho, el otro el izquierdo) con un «foulard» o un pañuelo. En estas condiciones la pareja tendrá que hacer una serie de pequeños trabajos: atar un paquete, coger al vuelo una pelota, enhebrar una aguja, devanar una madeja de lana, etcétera.

**LA PATATA HIRVIENTE:** Los jugadores están sentados en círculo, un poco distanciados unos de

otros; el que «para» se queda en el centro. Los que están sentados deben pasarse la pelota, sin seguir ningún orden preestablecido, muy aprisa, justo como si en la mano tuvieran una patata... hirviendo. Si el que está en el centro consigue interceptar uno de los pases y coger la pelota, se sentará en el sitio de quien la ha tirado por última vez, al que corresponderá «parar».



**LA CARRERA A TRES PIERNAS:** También en este juego la pareja estará estrechamente unida. Para ser exactos: se atará por las piernas a los dos jugadores (uno la derecha, el otro la izquierda). Las parejas se alinearán, y, a la señal de salida, iniciarán la carrera... a tres piernas.

**EL FUTBOL-PAJITA:** Se necesita una mesa (es ideal una de ping-pong, que suele existir en todos los balnearios y también en los círculos recreativos de las pequeñas localidades de montaña), una pelotita de ping-pong y tantas pajitas como jugadores (cuanto más sean, más divertido). Los equipos se colocan junto a los bordes de la mesa. La pelota se coloca en el centro de la mesa y... a soplar. Gana el equipo que consigue hacer salir la pelotita por el lado de la mesa ocupado por los adversarios.

**EL HILO DE ARAÑA:** Es un juego especialmente indicado para los más pequeños. Sólo hacen falta ovillos de lana o de cordel de colores. El campo de juego debe prepararse con anticipación, de la siguiente manera: atad con el hilo un regalito (un chocolatín, un paquetito de galletas, un juguetito) y escondedlo en el interior de un cajón, tras un mueble, entre los libros de la biblioteca. Luego desenrollad el ovillo de lana o cordel, haciéndolo pasar bajo las sillas, tras las butacas, bajo las patas de una mesita, alrededor de una planta. Cuanto más tortuoso sea el camino, mejor y mayor será la diversión. Después de haber preparado las pistas (tantas como jugadores), reunid los cabos de hilo y entregad uno a cada niño. A la señal, los pequeños deben ovillar el hilo, pasando bajo la mesa y entre las patas de las sillas (interponiéndose unos con otros) hasta llegar al regalito.